



CRISIS DE GENERACIONES Y UNIVERSIDAD PÚBLICA: PERSPECTIVAS CRÍTICAS DEL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL EN HONDURAS

MOVILIZACIÓN ESTUDIANTIL 10 DE JULIO 2016, TEGUCIGALPA.

FOTO: PARTIDO SOCIALISTA DE LOS TRABAJADORES.

Fernando Josué Ramírez Martínez*

Los movimientos estudiantiles latinoamericanos, una aproximación

Los movimientos estudiantiles en América Latina se pueden interpretar como corrientes generacionales inscritas en procesos histórico-sociales específicos, desde donde representan, intervienen, producen e irrumpen las relaciones, contextos y procesos (institucionales, culturales, geopolíticos, etc.) de su tiempo y espacio. Posicionándose como referentes críticos y generadores de nuevos medios de acción y movilización política, representación social, e interacción cultural a nivel local, regional y continental.

El legado del movimiento cordobense de 1918 sienta una corriente política de pensamiento y praxis en toda América Latina. Reconstruyendo desde las particularidades concretas de distintos contextos, y a partir de múltiples grupos e interrelaciones generacionales, la “posibilidad” de la Universidad latinoamericana; y, más precisamente, la “agencia crítica” de la juventud

* Estudiante de la Carrera de Historia y Filosofía, UNAH: ferjramirez96@gmail.com



por estructurar un sentido renovado de la educación y el conocimiento. Aquel período, así como la actualidad, no correspondía en sus estructuras, discursos y formas a la necesidad de un *movimiento radical*, motivado fundamentalmente desde la juventud como una especie de “fuerza espiritual” que destruyera el resabio monolítico de tradiciones autoritarias, mediocres, demagógicas y reaccionarias dentro de las Universidades; entendidas ahora -para los estudiantes- como un medio de reinención de las tan “(des)humanas” realidades latinoamericanas.

Honduras, una espera de sangre o anotaciones sobre el movimiento estudiantil

El movimiento estudiantil de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH), ha tenido distintas etapas de desarrollo político-orgánico e ideológico, a partir de procesos propios de la organización política-administrativa del Estado -gobiernos militares (1963-1982), democratización (1980-2009), reestructuración económica (1990-2005)-; la disputa institucional del poder en la Universidad (Cuarta Reforma Universitaria, 2004-2013) y la emergencia crítica de procesos sociales en toda Centroamérica y Latinoamérica.

En los albores del centenario de Córdoba, y a más de 60 años de la experiencia hondureña en 1957 con la conquista de la autonomía de la UNAH, el movimiento estudiantil hondureño enfrenta la encrucijada por recomponer su alcance político haciendo frente a una escalonada dictadura; que rompe con los sentidos originales de la autonomía, el cogobierno universitario y la responsabilidad de la Universidad-sociedad, a la vez que, correlativamente, expone la urgencia de una acción crítica ante la realidad nacional.

Los antecedentes inmediatos a esta crisis, generalizada en el movimiento social hondureño, puede encontrarse en cuatro momentos fundamentales a partir del pacto cívico-militar a finales de la década 1970. La “democratización” del Estado y la “doctrina de seguridad nacional”, como primer momento donde se reconfiguran las relaciones de poder como agencia de control, persecución y exterminio a los “enemigos del orden” democrático, a lo interno y externo, durante la década de 1980.

Como segundo momento se encuentra la arremetida neoliberal a través de la reestructuración económica a principios de la década de 1990; un tercer momento de crisis con la recomposición de las fuerzas “policial-mili-

tar” en la lucha contra las maras y el crimen organizado, a principios del 2000; y, por último, el Golpe de Estado del 2009 que rompe radicalmente con institucionalidad constituida entre 1979 y 2009.

En los distintos momentos del proceso de “democratización”, la UNAH será arrastrada a una profunda crisis institucional y política, perdiendo la responsabilidad de intervención ante las realidades sociales y plegando la dirección, administrativa, docente y estudiantil, a la corrupción y el clientelismo; el movimiento estudiantil, por otro lado, sufrirá una arremetida sin precedentes producto de la violencia estructural, la progresiva asimilación ideológica de los partidos políticos a las organizaciones estudiantiles y la crisis de pensamiento general en América Latina con la irrupción de los modelos neoliberales.

Con el proceso de Cuarta Reforma Universitaria, que inicia en 2004 con una intervención del legislativo a la UNAH, se consolida institucionalmente el desconocimiento de la organización estudiantil, y la decadencia orgánica de los espacios tradicionales de representación: los Frentes estudiantiles. Precisamente, el Golpe de Estado de 2009 hace efectivo la irrupción generacional que permite nuevas organizaciones, espacios, expresiones y representaciones ante la crisis.

Estos momentos de crisis, sin embargo, se deben presentar como “posibilidades” permanentes y creativas a nuevas alternativas de acción, a nuevos espacios de organización; a nuevos medios para la producción de conocimiento e intercomunicación. Una crisis que nos sigue enfrentando al duelo, pero que no puede resignarse en el terror mediático, sino más bien, revocar los silencios y construir justicia desde la memoria y la conciencia.

Para Enrique Dussel (2009), el orden político se mueve en momentos dinámicos que definen los procesos de “cambio” o “transformación” de las relaciones histórico-sociales de este, considerando como indicador fundamental la posibilidad del consenso. Un primer momento se caracterizaría por una “máxima creatividad” y consenso; el equilibrio, tras la consolidación

“Este momento, que se puede entender como el momento de los momentos de la liberación latinoamericana, contrae el complejo alcance de “nuevos tiempos”, que se alternan contradictoriamente con el pasado, no para “localizar” un futuro ideal, sino para **deconstruir un sentido crítico a nuestro “tiempo-ahora”**

de normas y sentidos compartidos en una comunidad, sería precisamente el segundo momento; y, por último, donde la coacción de la comunidad, lograda por estas normas y valores.

“Comienza a perder legitimidad. Es la crisis, es el caos, es el comienzo del final de un sistema. Piénsese en la monarquía francesa absolutista que se fue debilitando en el transcurso de más de un siglo y permitió la Revolución francesa, momento culminante de la decadencia, origen de un nuevo orden político: la República bajo el régimen burgués” (p. 519).

Ante este contexto cabrían las siguientes preguntas: ¿Cuáles son las responsabilidades concretas del movimiento estudiantil hondureño como corriente generacional en América Latina?, ¿qué elementos críticos resultarían centrales en la construcción amplia de un sector de juventudes contundente y propositivo en la dirección de un proceso de liberación nacional y continental? ¿Cómo hacer sensible la “potencia insti-

tucional” de la violencia por parte de las autoridades de la UNAH -sostenida en discursos descalificativos, en medidas administrativas, en un aparato de persecución y tortura, en acciones penales- ante las decisiones críticas de estudiantes, docentes o trabajadores; para encontrar sus lecciones y sanar sus “graves” consecuencias?

Nuestro tiempo: la redención de Nuestra América

Tras cien años de la Reforma de Córdoba, la Universidad Pública latinoamericana enfrenta la urgencia por reconstruir el campo “des-capitalizado” de sus históricos modelos de reforma, en medio de una profundización de las estructuras neoliberales; las nuevas identidades culturales y demás representaciones sociales; la interactividad del conocimiento a través de los actuales medios y comunidades de la comunicación global, y, muy particularmente en Centroamérica, la irrupción generacional crítica frente al Bicentenario de las independencias (1821-2021), que está (retro)movilizando, desde México, Guatemala, Honduras, El Salvador y Nicaragua, una vertiginosa “fuerza” de la juventud frente al conformismo y la cleptocracia de nuestra época.

En ese sentido, reconstruir la agencia política de nuestra generación comprende un momento fundamental de la posibilidad liberadora de América Latina: el reconocimiento crítico de su historia. Como apunta excepcionalmente Walter Benjamin en sus *Tesis sobre la historia* (2008):

“El pasado lleva un índice oculto que no deja de remitirlo a la redención. ¿Acaso no nos roza, a nosotros también, una ráfaga del aire que envolvía a los de antes? (...) Si es así, un secreto compromiso de encuentro está entonces vigente entre las generaciones del pasado y la nuestra. Es decir: éramos esperados sobre la tierra. También a nosotros, entonces, como a toda otra generación, nos ha sido conferida una débil fuerza mesiánica, a la cual el pasado tiene derecho de dirigir sus reclamos. Reclamos que no se satisfacen fácilmente, como bien lo sabe el materialista histórico” (p.19).

Así, reconocer nuestra historia significa revolver el

encuentro inconcluso de nuestra América. Un proceso dinámico, contradictorio y dignificante para las historias vencidas u olvidadas. Silenciadas, quizás, dentro de los límites del “ejercicio académico”. Un momento de compleja alteridad que reconstruya la subjetividad de los pueblos latinoamericanos, no desde una distopía etnicista (Vasconcelos), sino desde la justicia como acción sin intermediarios más que la memoria viva en experiencias, símbolos, territorios y comunidades, capaces de transgredir los sentidos comunes sobre la verdad y el poder.

Este momento, que se puede entender como *el momento de los momentos* de la liberación latinoamericana, contrae el complejo alcance de “nuevos tiempos”, que se alternan contradictoriamente con el pasado, no para “localizar” un futuro ideal, sino para deconstruir un sentido crítico a nuestro “tiempo-ahora”; esperando entonces una posición política consecuente, capaz de estructurar, pluralmente, las bases de una corriente crítica que organice la “explosión”, o más bien, la redención política de la liberación latinoamericana.

Referencias bibliográficas

Benjamin, W. (2005). *Tesis sobre la historia y otros fragmentos*. Trad. Bolívar Echeverría. Recuperado el 10 de mayo de 2017 de <http://www.bolivare.unam.mx/traduccion/Benjamin,%20Tesis%20sobre%20la%20historia.pdf>

Dussel, E. (2009). *Política de la liberación. Arquitectónica*. Madrid: Editorial Trotta.